

Innovación tecnológica, clave para generar empleo

- La innovación tecnológica puede representar una fuente de expansión del empleo y de aumento de la productividad
- Atención médica y a los mayores, cuidado de la salud, deporte y creación y distribución de bienes culturales son actividades intensivas en personal cuya demanda crecerá previsiblemente en los próximos años

Madrid, 27 de octubre de 2015—. La actual crisis ha dejado un mensaje claro: el paisaje laboral ha cambiado de forma notable y muchos de los empleos que se fueron no volverán. Es necesario inventar o descubrir nichos laborales que permitan crear puestos de trabajo. El actual modelo productivo, basado sobre todo en la construcción y en el turismo como fuentes de creación de riqueza, se ha demostrado incapaz de generar suficientes empleos de calidad para una población crecientemente cualificada. El último número de **Panorama Social**, revista editada por la **Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas)**, plantea la necesidad de avanzar hacia otro modelo basado en la innovación empresarial, el fomento y el apoyo a la investigación como palancas para crear riqueza y empleo tecnológico.

José Antonio Marina Torres explica en su artículo que la automatización y la digitalización van a cambiar radicalmente el mundo del empleo. “Dentro de muy pocos años, los automóviles no necesitarán conductor; en este momento hay ya líneas de metro que no lo tienen. Todos los empleos que manejen números (contables, agentes de seguros, calculadores de estructuras, gestores de riesgos y préstamos) serán sustituidos por ordenadores. Desaparecerán muchas de las creencias acerca de lo que es el trabajo y cómo debe realizarse. Habrá mayores oportunidades y más opciones”, asegura.

El autor resalta que ahora medimos el nivel de vida por la cantidad de objetos que tenemos, lo que, en cierta manera, se refleja en el consumo energético. Pero esto pone un límite al crecimiento. “Tal vez —apunta Marina— deberíamos medir el nivel de vida por la *calidad de vida*, que incluiría la atención médica, el cuidado de la salud, la atención a los mayores, la educación, la creación, la distribución y el

disfrute de bienes culturales, el deporte, etc”. Todas son actividades intensivas en personal, lo que podría aumentar la prosperidad sin un mayor consumo de energía. También impera la necesidad de que España sea capaz de generar y retener el talento. Los expertos coinciden en que el país no puede permitirse que miles de jóvenes emigren en busca de trabajo porque aquí no hay alternativas de empleo bien remunerado y con futuro. Lo consideran un problema “gravísimo” pues el país gasta recursos, pero no obtiene el retorno esperado.

En este número, titulado *Educación, investigación e innovación social, bases del modelo productivo* y coordinado por **José María Leal Villalba** y **David Leal García**, se advierte que pese a la creación de empleo en los últimos dos años, sobre todo en industria y servicios, el alto porcentaje de contratos temporales, muchos de menos de tres meses de duración, indica incertidumbre económica y evidencia la desconfianza en la actual estructura productiva en España. De ahí la necesidad de transitar de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento, lo que abocará a numerosos sectores productivos a procesos de reconversión de calado.

Potenciar la orientación profesional durante la educación secundaria y poner en marcha una formación profesional de calidad y socialmente prestigiada, como ha hecho Alemania, se perfilan como la solución más inmediata al problema del paro juvenil. Es necesario además alinear la generación y la demanda de talento, así como favorecer el emprendimiento, que hasta ahora no ha formado parte de nuestra cultura. Por último, deben mejorarse las formas de intermediación entre oferta y demanda de talento.

El polifacético arquitecto, dibujante y humorista **José María Pérez “Peridis”** es impulsor de las *lanzaderas de empleo y emprendimiento solidario*, una iniciativa de innovación social aplicada a la creación de empleo. En su artículo, explica que a través de las lanzaderas, desempleados de larga duración constituyen equipos de apoyo mutuo que trabajan juntos con el objetivo de conseguir empleo para todos sus integrantes, bien sea por cuenta ajena, bien por cuenta propia iniciando un nuevo proyecto empresarial cooperativo con la ayuda de un *coach*. Desde la perspectiva de las lanzaderas, los parados no son un problema, sino un recurso y una fuente de soluciones, no solo para su propia situación, sino también para satisfacer necesidades sociales y económicas desatendidas.

Respecto a la educación, los expertos creen que en el caso de la no universitaria, su estancamiento no se debe a fallos presupuestarios, sino a fallos en la gestión. Antes de los recortes debidos a la crisis, España dedicaba a educación el 5% del

PIB, y el gasto por alumno no universitario era superior a la media de la OCDE. En opinión de Marina, con ese porcentaje el sistema educativo no universitario puede convertirse en un sistema de alto rendimiento en el plazo de cinco años. El criterio de excelencia sería: reducir el abandono escolar al 10%, subir 35 puntos en el índice PISA, y mejorar la proporción de alumnos excelentes, ahora muy baja. En cuanto a la universidad, el filósofo reclama cambios en el sistema docente, un aumento del presupuesto y el establecimiento de un sistema de formación profesional de alta calidad que la descargue de alumnos.

Pablo Espinet Rubio se detiene en la regulación normativa del sistema universitario y en los fallos en su aplicación que explican la ausencia de alguna de nuestras universidades entre las cien mejores del mundo. Por su parte, **José María Leal Villalba** analiza la preocupante disminución de la inversión pública durante los últimos años, destinada a financiar proyectos de investigación competitivos. “Precisamente en tiempos de crisis económica es cuando hay que apoyar de forma aún más decidida la investigación y la innovación como vías más seguras para salir de esa situación cuanto antes”, señala el autor.